

Manual para el
GRUPO DE AFINIDAD Y APOYO MUTUO (GAYAM)
STOP DESAHUCIOS Córdoba

En el grupo de trabajo del 15M STOP DESAHUCIOS detectamos la necesidad de constituir grupos de apoyo mutuo (GAM) que sean a la vez grupos de afinidad en las acciones directas no violentas. O sea, grupos de 6 a 10 personas en los que se pueda hacer un **seguimiento** cercano de la situación de las familias afectadas que estén en ese grupo, que a su vez sirvan de grupo de **acogida** para nuevos miembros que se incorporen a STOP DESAHUCIOS; grupos reducidos y estables donde todos y todas podamos hablar de cómo nos **sentimos** y qué necesitamos, facilitando la transición de "mí problema" a "nuestro problema", y de la vergüenza y el abatimiento a la indignación; grupos que a la vez nos ayuden a reforzarnos **ideológicamente** y nos den **confianza** y operatividad en las acciones directas no violentas (ADN); grupos donde sea más fácil y participativa la elaboración de **propuestas** y la preparación de parte de las ADN.

En la primera reunión.

Conviene que al principio haya alguien con cierta experiencia que haga de dinamizador y que guíe la reunión y que dé ejemplo en la forma de escuchar, cuidar, empatizar, atender, respetar...

Los miembros deben presentarse y el grupo hará un especial esfuerzo en escuchar activamente a cada miembro. Y según sea la narración, podemos pedir permiso para preguntar, pero sin interrumpir.

Se deben debatir los objetivos planteados para los grupos de afinidad y apoyo mutuo. ¿Estamos de acuerdo?, ¿tenemos alguna aportación a esos objetivos?, ¿alguna duda?... Se debe contrastar si las necesidades y problemas expuestos pueden ser aliviados por un GAYAM así planteado.

Y no olvidar evaluar la reunión y fijar la próxima.

Las siguientes reuniones.

Si hay algún miembro nuevo, lo escuchamos primero y le decimos qué podemos aportarle, resaltando la necesidad que tenemos de su ayuda.

Se da oportunidad siempre a que los miembros que quieran cuenten como se sienten y si hubo novedades en su situación emocional o del proceso de ejecución hipotecaria, en el caso de las personas amenazadas por desahucio.

Se establecen, de una reunión para otra, temas de discusión de interés para todas las personas miembros, temas sobre los que se puede aportar algún documento para el debate: qué decirle a los hijos e hijas sobre la posibilidad del desahucio, cómo hablar en público, qué es la crisis sistémica, conquistar la felicidad en la dificultad, la ocupación de viviendas, formas de acción no violenta, toma rápida de decisiones, qué es la dictadura del capital, creación de redes para el apoyo mutuo, métodos de relajación...

Y siempre un turno de palabra antes de la despedida, para darnos fuerza y alegría y para que no quede nada sin decir. Y si jugamos y hacemos dinámicas participativas, mucho mejor.